

FUENTE: PUCHOL,L. Hablar en público: nuevas técnicas y recursos para influir a una audiencia en cualquier circunstancia. Madrid: Diaz de Santos, 1997. Pp175 y ss.

¿POR QUÉ UTILIZAR MEDIOS O AYUDAS AUDIOVISUALES?

Una imagen vale más que mil palabras,
pero a condición de que sea una buena imagen.)
DOROTHY LEED5: *Power Speak*,

Esta segunda parte del libro es de tipo esencialmente práctico, y pretende no tanto argumentar en favor del uso de los medios o ayudas audiovisuales como responder a tres preguntas:

- ¿Para qué sirve este medio en concreto?
- ¿Cómo elaborar el material de paso?
- ¿Cómo utilizar el medio o aparato en cuestión?

Sin embargo, y por una sola vez, me voy a permitir indicar algunas de las ventajas de la utilización de los medios audiovisuales en las presentaciones, frente alano utilización de los mismos.

CUANDO SE UTILIZAN BIEN, LOS MEDIOS AUDIOVISUALES EN LAS PRESENTACIONES...

- aumentan la credibilidad del conferenciante, pues lo presentan como a alguien que ha dedicado el tiempo y el esfuerzo necesario para preparar todo aquel material. El conferenciante aparece, pues, como más profesional, más creíble, más persuasivo y más interesante;
- mejoran la organización y estructuración de la presentación (introducción, exposición o desarrollo, resumen o conclusión);

- reducen el tiempo de exposición oral, pues las ideas son captadas antes y mejor por la audiencia, sin necesidad de desplegar un gran esfuerzo oral. Como consecuencia de lo anterior aumenta el tiempo dedicado a preguntas e intercambio verbal entre los asistentes y el conferenciante;
 - presentan de una manera instantánea y vívida lugares, personas, fenómenos u objetos, difíciles de describir con sólo palabras;
- constituyen un cambio refrescante para la audiencia, cansada de atender. Un estímulo audiovisual capta la atención inicial, recupera la atención perdida o fatigada, ayuda a conseguir un rápido silencio...;
- las imágenes asociadas a la palabra aumentan la incidencia del mensaje sobre la esfera de la afectividad, incrementando las posibilidades de lograr una comunicación persuasiva;
- lo presentado audiovisualmente se recuerda mejor que lo presentado sólo oralmente;
- es posible introducir audiovisualmente notas de humor que relajen el ambiente, o ilustren una afirmación del orador;
- . la contemplación de imágenes o la proyección de frases simultáneamente a la explicación oral reduce el riesgo de malas interpretaciones del mensaje;
- focalizan la atención de la audiencia sobre aquello que el conferenciante quiere poner de relieve;
- la planificación imprescindible para disponer una presentación audiovisual le obliga a usted a controlar lo que va a decir. cómo lo va a decir y en cuanto tiempo lo va a decir;
- aunque emplee el mismo repertorio audiovisual cada vez que pronuncia una conferencia o hace una demostración, usted puede personalizar en la primera imagen su charla como si fuera única para aquella audiencia en particular incluyendo, por ejemplo, el logotipo de su empresa cliente, el escudo de la universidad en la que va a hablar, o simplemente introduciendo el nombre de la asociación, grupo, comunidad que le ha encargado a usted la charla, e incluyendo la fecha en que ésta se pronuncia.

CUANDO LOS MEDIOS AUDIOVISUALES NO SE SELECCIONAN ACERTADAMENTE, O NO SE UTILIZAN CONVENIENTEMENTE...

- . pueden distraer a la audiencia de su mensaje al atraer sobre sí mismos la atención que usted desea que los asistentes dediquen a su exposición;
- pueden distraerle a usted también, ya que tiene que diversificar su atención a hablar mientras que manipula los aparatos, pasa las transparencias, etc.;
- pueden confundir a la audiencia si lo que se muestra en las imágenes no coincide con lo que usted expresa oralmente;
- pueden dejarle a usted en mal lugar si por inexperiencia o por falta de ensayo previo no utiliza los medios adecuadamente.

Pizarra blanca

Constituye el medio más tradicional, como sustituto de la vieja pizarra negra en la que se escribía con tiza, la cual tenía los siguientes defectos:

- imposibilidad de utilizar el color;
- ensuciarse las manos y la ropa con el polvo de la tiza;
- connotaciones escolares.

La pizarra blanca obvia todos los inconvenientes anteriormente listados y presenta las siguientes ventajas:

- es tremendamente dinámica, porque al escribir se añade movimiento y acción a la escena;
- es absolutamente espontánea. El orador improvisa sobre la marcha, lo que la hace casi insustituible para contestar a preguntas formuladas por los asistentes, cuando se requiere algún tipo de gráfico, que lógicamente no está disponible, porque el orador no puede saber de antemano qué preguntas le van a formular.

En la pizarra blanca se puede escribir, dibujar o hacer diagramas.

Conviene que cuando empiece la charla la pizarra esté limpia, salvo que el orador quiera empezar precisamente escribiendo en ella una frase de bienvenida, una pregunta provocativa, el título de su

charla, etc.

La pizarra debe encontrarse en un entorno neutro, alejada de gráficos, dibujos, cuadros, banderolas, *posters*, que compitan con ella por atraerla atención sobre sus respectivos mensajes.

Si hablamos a continuación de otro orador que utilizó la pizarra, lo primero que hay que hacer es borrarla completamente, de otro modo el mensaje escrito en ella, y que enmarca nuestra figura, distorsiona nuestro mensaje, puesto que está recordando al auditorio el mensaje de nuestro predecesor en el uso de la palabra.

Una norma que hay que tener siempre en cuenta es evitar lo que yo denomino *el síndrome del profesor de Matemáticas*. Como usted sabe los profesores de Matemáticas utilizan mucho la pizarra. Para escribir en ella, lógicamente dan la espalda a su auditorio. Pero no es esto lo peor, es que acaban hablando cara a la pizarra y abandonando por completo a su público. Para evitar este gravísimo defecto le recomiendo que;

- escriba sin tapar con su cuerpo lo que está escribiendo;
- utilice letras mayúsculas de tamaño grande;
- cuando comente lo que ha escrito o dibujado. hágalo mirando al auditorio, y si es preciso señalando a la pizarra blanca con un puntero.
- utilice sólo los dos tercios superiores de la pizarra, pues lo que escriba en la parte inferior:
 - o le hará adoptar una postura poco digna, inclinándose o arrodillándose en el suelo;
 - o además, es difícilmente legible excepto para quienes ocupan la primera fila.

Flip Chad o rotafolios

Un *flip chart*, rotafolios o papelógrafo es simplemente un caballete en el que se dispone un bloc de hojas de papel de tamaño DIN A0 ó DIN A1.

El rotafolios tiene las mismas ventajas que la pizarra blanca, y además añade la posibilidad de tener ya preparados los gráficos y los dibujos, que se van mostrando sencillamente pasando las hojas conforme

vaya siendo necesario. Si tuviera que expresar alguna reserva o reparo acerca del flip *chart* en comparación con la pizarra blanca, mencionaría su tamaño, más reducido que el de la pizarra, lo que limita lo que se puede escribir o dibujar, especialmente si la audiencia excede de las veinte o treinta personas.

Otra ventaja adicional. Si usted tiene que hacer un dibujo y le pasa lo que a mí, que no soy nada buen dibujante (por no decir que soy el peor dibujante jamás nacido) puede pedirle previamente a alguien que le haga un croquis con lápiz de color amarillo. El dibujo a color amarillo no es visible para el público, pero sí para usted, que no tiene más que ir siguiendo el trazo con los rotuladores de colores adecuados, y dará a la audiencia la engañosa impresión de ser un émulo de Velázquez. Aún recuerdo los aplausos (inmerecidos, pero agradables, a pesar de todo) que me gané en una conferencia en la que concluí dibujando con una maestría y rapidez desconcertante para quienes no estaban *ene! ajo*, una paloma de la paz de Picasso, sobre el croquis amarillo que me había preparado un buen amigo.

En la actualidad existe un producto* (*El producto se denomina Bloc de Reuniones Post-it. y lo fabrica y distribuye 3M Existen das versiones, en blanco liso y en cuadrulado) que sustituye al clásico flip *chart* con caballete. Se trata de unas hojas de papel de 63,5 x 77,4 centímetros que vienen en paquetes de 30 y que están dotadas de un adherente similar al que llevan los conocidos Post-it de oficina, lo que permite pegarlas en cualquier superficie (papel pintado, tela, pintura, etc.) sin necesidad de chinchetas o de papel adhesivo.

Si se desea, como las hojas vienen montadas sobre un soporte de catión rígido provisto de asa, también es posible colgar el conjunto de un clavo o soporte, o incluso disponerlo en el clásico caballete, que —no obstante— ya no es en absoluto necesario.

El papel, a pesar de ser bastante fino, no traspasa, lo que permite escribir sobre las hojas con cualquier tipo de rotulador.

¡Advertencia! Los rotuladores en color que se utilizan para pizarra blanca y para flip *chan* no son idénticos. Los primeros son fácilmente borrables (incluso con la mano), mientras que los segundos son permanentes. Si utilizamos un rotulador borrable sobre papel, no pasa nada, pero si utilizamos uno

permanente sobre la pizarra blanca, para borrarlo será necesario una limpieza con algodón y disolvente, lo que acabará por deteriorar la superficie de la pizarra. En consecuencia, para evitar errores, si se dispone de pizarra blanca, más vale no tener además rotafolios, con el fin de evitar estos accidentes, muy frecuentes, por otra parte.

Retroproyector

El retroproyector es quizás el aparato audiovisual de mayor utilización en las presentaciones orales, así como en el aula, pues es de una gran versatilidad, ya que el material de paso puede ser producido por el propio conferenciante a coste reducido.

El retroproyector fue utilizado con fines didácticos por primera vez en los Estados Unidos, aprovechando como base algunas experiencias realizadas con anterioridad en Alemania. Se trataba de formar al personal militar salvando un cuádruple desafío: instruir a una gran cantidad de personas, reducir al mínimo el número de instructores necesarios, acortar el tiempo de formación y conseguir que lo aprendido perdurara lo más posible en la memoria.

Cuando el retroproyector llegó a España se le denominó en principio proyector periscópico, por la semejanza entre el cabezal portaobjetivo con el periscopio de un submarino. También se le llamó proyector a plena luz, por no precisar de oscurecimiento. Actualmente la palabra retroproyector (proyector que proyecta hacia atrás) se ha generalizado, desplazando al anglicismo *overhead* u *OHP* (que proyecta por encima de la cabeza).

Existen principalmente dos tipos de retroproyectores: el tipo fijo, utilizado principalmente en aulas, laboratorios, salas de conferencias y el portátil, de maleta, reducido de peso y más manejable. Este último tipo es el preferido por comerciales, conferenciantes, o personas que deben realizar presentaciones en lugares muy distantes, en donde no se dispone de un retroproyector.

Otro criterio para diferenciar los retroproyectores es su grado de luminosidad. Si usted piensa hacer presentaciones utilizando pantallas de cristal líquido, le interesa adquirir un retroproyector de la última generación, dotados de alta luminosidad.

[...}

El retroproyector reúne una serie de ventajas específicas que lo convierten en el auxiliar favorito para muchos oradores y profesores:

. No se interrumpe el contacto visual entre el auditorio y el conferenciante. El retroproyector proyecta hacia detrás del orador, con lo que éste puede en todo momento estar pendiente del *feedback* que le brinda su auditorio.

- *No hay necesidad de apagar la luz.* El retroproyector, a diferencia del proyector de cine o el de diapositivas no requiere oscurecimiento, con lo que el auditorio puede —si lo desea— tomar notas. Además se evita la asociación inconsciente *oscuridad/espectáculo*.
- *La transparencia sirve de guión de la exposición al orador,* evitándole la tan temida *laguna* mental (quedarse *en blanco*), o la necesidad de utilizar un esquema escrito.
- *Se puede modificar la presentación en función de la audiencia o del tiempo disponible* eliminando transparencias o incluyendo transparencias nuevas.
- *Se puede detener la exposición cuando se juzga necesario,* con el fin de aclarar puntos determinados, responder a una pregunta, hacer una digresión, poner más énfasis en una idea u otra... Todo ello hace la presentación más personal y cercana.
- *Es transportable.* Existen modelos relativamente ligeros, lo que permite llevarlo con usted hasta el lugar en que ha de dar la conferencia, en el supuesto de que allí no dispongan de uno. Además, en caso de necesidad no es necesario disponer de una pantalla: una pared blanca lisa, o una sábana estirada con cuatro tachas, es suficiente para suplir a las pantallas, que además suelen ser demasiado pequeñas.
- *No tiene averías,* excepto que se funda la lámpara. Siempre es posible llevar una lámpara de repuesto. Además, la mayor parte de retro-proyectores actuales llevan doble lámpara. Si se funde una, con sólo accionar una palanquita se pasa a la segunda.

- Permite hacer presentaciones directamente desde su ordenador (portátil o fijo.)

Transparencias

Aunque el retroproyector permite la proyección de otros materiales el material de paso por excelencia es la transparencia.

Las transparencias clásicas, cuadradas, de 26 x 26 centímetros, han sido prácticamente desplazadas por las de tamaño DIN A4 (21 x 29,7 centímetros) y de las primitivas dibujadas a mano con rotuladores permanentes especiales, y rotuladas con letras transferibles, se ha pasado casi exclusivamente a las elaboradas con ordenador e impresas en máquina de fotocopiar (en blanco y negro) o las elaboradas con determinadas aplicaciones informáticas, tales como Harvard Graphics, PowerPoint, Astound, Persuasion, e impresas en blanco y negro o a todo color utilizando impresora láser o de chorro de tinta. La transparencia permite presentar:

- dibujos;
- gráficos esquemáticos;
- hojas de cálculo;
- organigramas
- representaciones estadísticas: histogramas, pictogramas, *pie charts*...(también llamados popularmente diagramas de quesitos)
- todo ello combinado con texto, aunque también es posible. obviamente, incluir texto solo.

El contenido de una transparencia debería ser:

- *Legible*. lo cual implica que el tamaño del dibujo y/o del texto tiene que ser bastante grande, lo que —de paso— limita la cantidad de información que puede incluirse en una transparencia.

- *Claro.* Fácilmente entendible, sin necesidad de explicaciones suplementarias. Letras grandes y legibles.
- *Atractivo* a la vista, estético.
- *Bien organizado* (distribución del texto, maquetado...).
- *Que no induzca a distracción o confusión.*
- *Fácil de recordar.* Plasmar una sola idea o concepto.
- *Coherente.* El conjunto de transparencias de una presentación deben mantener un formato uniforme. Uniforme no equivale a aburrido, recuerde.

¿Transparencia apaisada o vertical?

Es una cuestión que queda enteramente a su gusto.

En la transparencia vertical cabe más texto; sin embargo, si escribe usted en la parte inferior, es posible que el público de detrás de la sala no pueda leerlo.

La transparencia horizontal se ajusta mejor al tamaño de las pantallas de proyección, y —desde mi punto de vista— resulta más estética.

Como orientación le diré que las plantillas que salen por defecto en los programas para la elaboración de transparencias tienen formato apaisado, lo que no impide que usted las cambie a formato vertical si así lo desea.

Diez consejos de 3M para mejorar la calidad de sus transparencias

1. Sea constante. Todas las transparencias deben respetar el mismo formato y color.
2. Incluya una idea por transparencia. Una idea importante será más fácil de recordar si se presenta aislada que si lo hace junto con otras ideas.
3. Sea sencillo. Resuma su información en unos cuantos puntos fáciles de recordar. No use más de seis palabras por línea y seis líneas por transparencia.

4. Hágala fácil de comprender. Haga que sus presentaciones se puedan entender a simple vista. En caso contrario, la gente pensará que es una transparencia confusa y no le prestarán atención.
5. Escriba con letra grande y en negrita El uso simultáneo de varios tipos de letra puede hacer que su transparencia sea difícil de leer.
6. Utilice las letras mayúsculas y minúsculas con moderación. Las palabras que combinan letra mayúscula y minúscula son más fáciles de leer.
7. Los gráficos son más impactantes. Con gráficos, fotografías, ilustraciones, incluso dibujos, sus transparencias serán más interesantes y surtirán mayor efecto.
8. No más de seis colores por transparencia. Demasiados colores pueden producir confusión.
9. Compruebe si se pueden leer sus transparencias desde cualquier distancia. Las transparencias deben poder ser leídas desde cualquier punto de la sala de reuniones.
10. Proteja sus transparencias con marcos protectores de transparencias Flip-Frame de 3M. Es el medio más adecuado de proteger, usar y archivar sus transparencias.

Durante la presentación el orador puede:

- Proyectar una imagen o gráfico que tenga que ver o que complemente su explicación sin referirse a ella. Para que esta técnica funcione, el material tiene que ser autoexplicativo.
- Leer la transparencia palabra por palabra, y comentar cada punto o epígrafe.
- Leer solamente los titulares.
- Tapar con un papel la totalidad de la transparencia y descubrir sólo el punto que se desea que se vea en ese preciso momento (técnica de descubrimiento progresivo). Cuando emplee usted la técnica del descubrimiento progresivo, el efecto puede quedar malogrado si primero enciende usted la luz, luego pone la transparencia y después la tapa con un papel. Esto hay que hacerlo con la luz apagada, para que el público no vea la transparencia completa hasta que usted la muestre. En caso contrario, la atención de la audiencia estará pendiente, no de lo que usted les muestra, sino de aquello que entrevieron fugazmente antes de que usted lo tapara.

- Señalar a un lugar concreto utilizando alguno de estos procedimientos;
 - o Tocar al punto de la pantalla con un puntero retráctil, que es como una especie de antena extensible de un aparato de radio a transistores, y que se puede comprar en papelerías especializadas, Una vez plegado se lleva en el bolsillo de la chaqueta como un bolígrafo.
 - o Señalar con el puntero o con un lápiz o bolígrafo la transparencia mientras se está proyectando. Así la sombra del lápiz muestra el punto al que se desea dirigir la atención. Es preferible apoyar sobre la transparencia que mantener el lápiz en el aire. Si hace usted lo último, a poco que le tiemble el pulso, en la pantalla aparecerá la oscilación magnificada, lo que puede inducir a la audiencia a pensar que usted está nervioso, o que tiene un Parkinson en grado avanzado.
 - o Utilizar un puntero luminoso, que proyecta un punto o aspa de color rojo, utilizándolo como si fuera una linterna.

Un truco muy interesante que permite añadir dinamismo a la presentación consiste en utilizar rotuladores permanentes (de varios colores), para acetatos, y *trabajar* sobre la transparencia, añadiendo una flecha, subrayando una palabra, haciendo una anotación al margen, etc. Para no estropear la transparencia, hay que conseguir un acetato barato (no un acetato especial para impresora) y pegarlo por el borde con un trocito de *cello* a la transparencia sobre la que se desea trabajar. Así cuando ha terminado la presentación, desechamos los acetatos baratos estropeados, mientras que la transparencia buena no se ha deteriorado lo más mínimo.

Alternativamente, también se pueden utilizar rotuladores solubles, que permiten escribir directamente sobre la transparencia, y borrarlos después, sin dañar la transparencia, siempre que esto no se haga muy frecuentemente, claro.

En todos los casos, debe permitirse que la transparencia se proyecte durante suficiente tiempo para que todos puedan leerla, tomar apuntes, etc.. Es desesperante asistir a una conferencia en la que el orador retira las transparencias sin que se tenga materialmente tiempo para asimilar su contenido.

Otra advertencia que no debe ser descuidada es que hay que colocarse de tal forma que no interfiramos la proyección con nuestro propio cuerpo, y que no impidamos a nadie contemplar la

pantalla.